

PRIMERA SUB-FAMILIA.—AUTOSAURIOS PLEODONTES.

Hemos visto ya que los lacértidos propiamente dichos, pueden dividirse en dos series, atendiendo á la direccion de los dientes al salir de las encías, y sobre todo á su estructura. Unos, con efecto, los tienen mazicos ó sin cavidad en la base ó en la raiz, en cuyo caso es lo mas comun que se dirijan oblicuamente al exterior, tales son los PLEODONTES; al paso que en los otros géneros, que son mucho mas numerosos, estos dientes se hallan excavados ó presentan un hueco interior en la base, en cuyo caso están de ordinario implantados verticalmente y como erectos en el borde de las encías; tales son los CELODONTES.

La primera sub-familia de los lacértidos comprende, pues, las especies de lagartos con los dientes macizos y echados oblicuamente al exterior de ambas mandíbulas. Se les puede dividir en dos grupos, atendiendo á la conformacion de su larga cola, que unas veces está comprimida de derecha á izquierda, de modo que hace oficio de remo en el agua donde suelen nadar estos reptiles. Con motivo de esa particularidad se les denomina COMPRESICAUDOS ó CATETUROS, por oposicion á los del segundo grupo, de cola generalmente cónica ó no comprimida, y que se designan con la calificacion de CONICICAUDOS ó ESTRONCILUROS.

Todos los autosaurios pleodontes son originarios del Nuevo-Mundo.

PRIMER GRUPO.

COMPRESICAUDOS

ó CATETUROS.

COMPRENDEMOS bajo esta denominacion tres géneros de lacértidos, que reunen pocas especies, si bien son estas las de mayor tamaño. su fisonomia les distingue desde luego de todos los demás géneros de la misma familia. Depende esto principalmente de su larga cola comprimida que les asemeja á primera vista á los cocodrilos. Ademas lleva tambien dos crestas aserradas en toda su longitud, con la diferencia de que permanecen distintas, pues sabido es que en los cocodrilos se confunden para no formar mas que una luego que llegan á cierta distancia en la parte posterior del cuerpo.

Los cateturos son reptiles que, si bien carecen de patas palmeadas como las de los cocodrilos, pasan no obstante, lo mismo que estos, la mayor parte de su vida en medio de las aguas. Los viajeros les han visto siempre en los rios y en los grandes lagos, ó bien en las sábanas inundadas de la América meridional.

PRIMER GÉNERO.

CROCODILURUS.

(Spix.)

SINONIMIA : *Dragonne* (en parte) de Cuvier.;
—*Ada* (en parte) de Gray.

CARACTERES : Lengua de base no envainadora, dividida bastante profundamente en su punta, en dos filetes aplanados; con papilas escamiformes romboidales recargadas; paladar no dentado; dientes intermaxilares cónicos, los maxilares comprimidos, los anteriores sencillos, los posteriores tricúspides; ventanas nasales casi en forma de media luna, abiertas de detrás adelante entre tres placas; con párpados; membrana del tímpano tensa á flor del agujero auricular; dos pliegues trasversos, sencillos, debajo del cuello; vientre con plaquitas cuadriláteras, lisas, en quincuncio; poros femorales; cinco dedos en cada pata, ligeramente comprimidos, no aquillados por debajo; dos de los posteriores dentados lateralmente.

La situacion de las ventanas nasales muy cerca de la punta del hocico, entre tres placas diferentes, es un carácter por medio del cual se distinguen desde luego los crocodiluros de los otros dos géneros que componen con ellos el pequeño grupo de los lacértidos cateturos. Con efecto, la nariz de los thoricteis solo se halla circunscrita por dos placas, y la de los neusticuros se parece á un simple agujero abierto en medio de una placa única. Sise comparan en seguida estos mismos crocodiluros con los géneros thoricteis y neusticurus, se ve que difieren tambien del primero, por la falta de grandes escudos aquillados en el dorso, y del segundo, por la presencia en la region inferior del cuello, de dos pliegues trasversos sencillos, en vez de un collar escamoso, es decir, de un solo pliegue con una orla de escamas nas dilatadas que las de las regiones dilatadas.

Los crocodiluros presentan formas no menos esbeltas que la mayor parte de los saurios de la familia á que pertenecen. Su cabeza, de forma piramidal, está bastante afilada, sin que por eso termine positivamente en punta su hocico; pero tampoco es ni con mucho tan obtuso como el de los thoricteis, ni deprimido como en los neusticuros, ni muy aplanado de derecha á izquierda como en los ameivas y los cenemidoforos.

La lengua de los crocodiluros se parece á una cinta que se angosta desde su origen hasta la punta, dividiéndose en dos filetes lisos, cuya longitud constituye los dos tercios del órgano. Esta lengua no presenta en la base fosa alguna para recibir, como una vaina, parte de su extension posterior conforme se ve en los ameivas y los centropix. Su superficie lleva papilas casi planas, de apariencia de escamas, á causa de su forma romboidal, aunque un poco redondeada por detrás, y de su disposicion ligeramente recargada.

La mandíbula superior tiene delante once dientes intermaxilares pequeños, cónicos, sencillos; y á cada lado de quince á diez y siete maxilares mayores y comprimidos, de los cuales los cuatro ó cinco primeros son puntiagudos y están un poco encorvados ha-

cia atrás, al paso que todos los restantes son rectos y tienen su vértice dividido en tres puntas que acaban por desaparecer mas ó menos completamente con la edad. Los dientes maxilares inferiores se parecen á los superiores, contándose unos veinte y dos á la derecha y otros tantos á la izquierda. Los primeros maxilares, superior ó inferior, son sin embargo un poco mas largos que los que inmediatamente siguen; pero los que continúan la fila son por lo menos tan largos y mas robustos. El paladar carece de dientes. La membrana del tímpano, muy grande y circular, cierra el agujero auricular en cuyo borde se halla tensa.

Véanse dos párpados bien distintos que forman cada uno un pliegue cuando se separan entre sí. El inferior está mucho mas desarrollado que el superior; pero ambos llevan un enladrillado de plaquitas escamosas y poligonales.

Las narices se abren en el vértice del *canthus rostralis*. Su abertura se dirige hácia atrás, es al parecer triangular ó de forma de media luna, y se encuentra entre tres placas relacionadas, una con la rostral, otra con una grande post-nasal, y la tercera con la primera labial superior. Varias grandes láminas angulosas y regulares, protegen toda la superficie de la cabeza; tales son una rostral, dos naso-rostrales, una inter-nasal, dos naso-frontales, una frontal, dos fronto-parietales, dos parietales, una interparietal, una occipital, dos occipitales posteriores y cuatro supraoculares á cada lado.

La piel de la region inferior del cuello, hácia la mitad de su longitud, forma un primer pliegue trasverso, sencillo, debilmente marcado; y luego, muy cerca del pecho, se ve otro mas pronunciado, que se prolonga á derecha y á izquierda, hasta encima del punto de insercion del brazo con el cuerpo.

La escamacion de la region superior del tronco se compone de piecitas subhexagonales, tectiformes, no recargadas, dispuestas en fajas trasversas; y la del vientre consta de plaquitas cuadradas, oblongas, unidas y distribuidas en quincuncio. A lo largo de cada costado se nota una serie de pliegues que forman ángulos agudos, dispuestos de tal suerte que constituyen un dibujo que representa un conjunto de dientes en forma de sierra.

Las patas terminan cada una en cinco dedos desiguales, un poco comprimidos, con uñas cortas pero bastante robustas. En el par anterior el primer dedo es el menos largo, siguiendo luego el quinto, y en seguida el segundo y el tercero, pues el cuarto apenas le excede un poco en longitud. La desigualdad de los dedos de las extremidades posteriores es mucho mayor que la de las anteriores; pues los cuatro primeros aumentan gradualmente en longitud, pero en una proporcion tal que el cuarto viene á ser cuatro veces mayor que el primero, y el quinto ni siquiera llega por completo á ser tan largo como el tercero. Ademas el tercero y el cuarto dedos posteriores llevan á cada lado una fila de escamas que forman una serie aserrada; pero su cara inferior, lo mismo que la de todos los demás dedos, presenta plaquitas cuadriláteras, enteras y recargadas.

Una pequenísimas fila de poros femorales.

La cola, que no mide menos de los dos tercios de la longitud total del ser, va siempre comprimiéndose mas y mas, desde su raiz á la punta. Por eso la segunda mitad de su extension se parece, por decirlo así, á una lámina muy delgada teniendo presente que la primera mitad es plana por encima, á pesar de que debajo forma un ángulo redondeado. Lleva dos crestas aserradas y bien separadas en toda su longitud.

La especie única que compone el género *Crocodylus*, era para Daudin un tupinambis, en cuyo grupo se encontraba reunida con el salvator merianæ y con la mayor parte de las especies que forman nuestro género *Varanus*.

Cuvier fue el primero que, en 1817, le separó de los Tupinambis de Daudin, para formar con él y con el *Salvator*, del cual le aisló, en 1829, para incluirle en el género *Dracæna* de Daudin.

Mr. Gray, si bien prohibió las ideas de Cuvier sobre las relaciones que enlazan el Tupinambis lacertinus con el *Dracæna laccpedii*, sin embargo reunió estos dos saurios para formar el género *Ada*, en el último sinopsis que publicó insertó al final del tomo noveno de la traduccion inglesa del Reino animal de Cuvier, por Pidgeon y Griffith. El nombre *Ada*, así escrito, lo aplican los árabes segun Forskael, al cocodrilo terrestre ó *Σαύρος*. El *dhab* ó *d' Kabhab*, palabra hebrea corrompida por tradicion. *Arabes et Chaldæi dab et al dab dicunt* (GESNER de scinco, pág. 25.) Bruce le llama *El adda*.

La creacion del género *Crocodylus* pertenece á Spix, quien no supo sin embargo fijar los verdaderos caracteres distintivos, pues á su modo de ver, la forma comprimida de la cola y la doble cresta de la misma, eran las únicas diferencias que habia entre el género que nos ocupa y el de los *Salvator* ó de los Tupinambis que es como él los llama. No obstante, hay otros de mayor valor, indicados ya por Wagler; y basados en la forma de la lengua, la estructura de los dientes y la situacion de las ventanas nasales.

ESPECIE ÚNICA.—CROCODYLURUS LACERTINUS.

(Duméril.)

SINONIMIA : *Tupinambis lacertinus* de Daud.;
—*Le Sauvage de Lézardet* y *La Dragonne Lézardet* de Cuv.;—*Crocodylus amazonicus* de Spix, Wagl., Eichw., Schinz;—*C. ocellatus* de Spix;—*The Dragon Lizardet* de Griff.;—*Double crested Ada* de Gray.

CARACTERES : Partes superiores del cuerpo de un todo pardusco sembrado de manchas negras; garganta y vientre amarillos (adulto); costados negros, con puntos oculiformes blanco-rojizos; regiones inferiores blancas, manchadas de negro (jóven).

Su tamaño varía entre dos y tres piés, y vive en el Brasil y en la Guyana.

II GÉNERO.—THORICTES.

(Wagler.)

SINONIMIA : *Dracæna* de Daud.;—*Ada* (en parte) de Gray.

CARACTERES : Lengua? dientes intermaxilares cónicos; los maxilares tuberculosos (en los adultos); paladar no dentado; ventanas nasales circulares, abiertas en medio de una sutura que une longitudinalmente dos placas nasales, situadas una encima y otra en la punta del hocico; con párpados; una membrana del tímpano tensa á flor del agujero auricular; debajo del cuello un doble pliegue no orillado por escuditos; vientre con plaquitas cuadriláteras, numerosas, lisas, y en fajas suboblicuas; poros inguinales; patas con cinco dedos ligeramente comprimidos, no aquillados por debajo; dentado el borde interno de

los dedos cuarto y quinto de las estremidades posteriores.

Los torictes (*θορικτης*, *armatus*) se distinguen particularmente de los cocodrilos en que su dorso presenta, mezclados con pequeñísimas escamas recargadas, grandes escudos escamosos muy aquillados, y en que el orificio externo de sus narices, en vez de ser triangular y de hallarse situado entre tres escuditos, solo forma un simple agujero redondeado, abierto en medio de una sutura que une entre sí dos placas sumamente desarrolladas. Comparados con los neusticuros, se ve que difieren por las narices, las cuales en estos últimos, se manifiestan á cada lado bajo la forma de un agujerito en medio de una placa única; por los dos pliegues sencillos que hay debajo de su cuello en vez de un collar escamoso, por la disposición no recargada de sus placas ventrales; y por la presencia de una serie de dientes á lo largo del borde interno de los dedos de sus dedos posteriores.

La cabeza representa una pirámide de cuatro caras casi iguales, que tienen su vértice muy obtuso.

Los dientes maxilares, en número de nueve, son pequeños, pero no completamente cónicos pues presentan una ligera compresión de delante atrás. Cuéntanse diez maxilares superiores y doce inferiores á cada lado, los cuatro ó cinco primeros son cónicos si bien dejan sentir ya la forma tuberculosa ó casi esférica que afectan los siguientes que son sumamente gruesos. Duméril cree que esa forma y ese gran desarrollo de los dientes maxilares posteriores no constituyen un carácter particular de los torictes, sino que dependen de la edad adulta de los dos únicos individuos que hasta ahora se han observado. Es probable que en las épocas menos avanzadas de su vida, lo mismo que los Salvator en los cuales la edad vuelve tuberculosos los maxilares posteriores, tengan esos mismos dientes mas ó menos comprimidos y divididos en su vértice, ya en dos, ya en tres puntas romas. El paladar de los torictes no está dentado. Ignórase cual sea la conformación de su lengua, porque ningún Museo posee ejemplares de este género conservados en alcohol ó espíritu de vino.

Las ventanas nasales son dos agujeros circulares como abiertos perpendicularmente muy cerca de la punta de la nariz, en medio de la línea de articulación de dos grandes placas situadas la una encima, y la otra al lado del hocico, es decir en el vértice de la región frenal ó *canthus rostralis*, según Wagler.

Los torictes, tienen mas placas cefálicas que la mayor parte de los otros géneros de la misma familia; puesto que entre ellos se observan varias de que carecen los demás lacértidos: tales son cuatro placas situadas de dos en dos entre las naso-rostrales y la inter-naso-rostral (por cuyo motivo se encuentra esta echada muy atrás de las naso-rostrales), luego dos á la derecha y dos á la izquierda de esas cuatro; enseguida una situada en el ángulo látero-posterior de cada fronto-parietal, y por fin muchas pequeñitas, dispuestas regularmente en las partes laterales del borde posterior del cráneo, cuya occipital ocupa la parte media. Designaremos estas placas suplementarias con los nombres de primeras y segundas posteriores naso-rostrales, de primeras y de segundas posteriores naso-rostrales laterales, de posteriores fronto-parietales y de occipitales laterales. La región frenal (*canthus rostralis* de Wagler), ó cara lateral del hocico comprendida entre la órbita y la punta de la nariz, está cubierta por una de las dos placas que tocan á esta, la naso-frenal y por una posterior-naso-frenal, seguida de dos pre-orbitarias, detrás de las cuales hay todavía algunas plaquitas dispuestas sin regularidad, alrededor del borde de la órbita.

Véanse dos párpados, de los cuales el superior es mas corto que el inferior. Este al bajar y el otro al su-

bir, forman un pliegue bastante marcado. La membrana del tímpano se halla tensa completamente al exterior del agujero auricular, su forma es subcircular y su diámetro bastante considerable.

La piel de la región inferior del cuello forma dos pliegues trasversos sencillos, situados, el uno en el origen del pecho, y el otro un poco mas adelante. Además hay otros pliegues trasversos ó verticales á á lo largo de los costados.

Los miembros presentan un desarrollo proporcionado al del cuerpo. Los cinco dedos de cada pata están ligeramente comprimidos, pero no aquillados por debajo; si bien dos de los posteriores están aserrados en su borde interno. Las uñas son medianamente largas, bastante robustas, comprimidas, un poco arqueadas y huecas inferiormente. En las manos el primer dedo es el mas corto, siguiéndole luego el quinto, el segundo, y el tercero y el cuarto que son casi de igual longitud. Los cuatro primeros dedos de los piés van alargándose gradualmente, ó estén, como suele decirse, escalonados, pero el quinto es un poco mas corto que el segundo. En cada lado de la región preanal se ve una fila de escamas ciclo-poligonales, con un pequeño poro en medio de cada una de ellas, pero esta fila de poros apenas desciende á la cara inferior del muslo.

La cola, comprimida absolutamente del mismo modo que en el género anterior, lleva dos crestas aserradas y completamente separadas.

La parte superior del cuerpo presenta escudos escamosos de forma semejante á los cocodrilos. A proporción son bastante grandes y se hallan dispuestos en series longitudinales; pero estas, en vez de estar juntas, se hallan separadas por escamitas ovales, un poco prolongadas, recargadas y ligeramente aquilladas. El pecho y el vientre están protegidos por ceñidores de plaquitas cuadriláteras y oblongas que presentan en el sentido de su longitud una débil quilla que las divide por igual por la mitad, y en cuya extremidad lleva la placa un pequeñísimo poro.

El género *Thoricetes* fue establecido por Daudin en su Historia natural de los reptiles. Llamóse primero *Dracæna*, pero Wagler le mudó el nombre dándole el que hoy admitimos, pero obrando opuestamente á los principios de una buena nomenclatura, pues Linneo le habia impuesto ya á un género de plantas. Por lo demás, el nombre *Dracæna* trasportado de la especie al género á que dió margen, le fue aplicado por Lacépède, á consecuencia de haber mal interpretado este autor una de las figuras de la obra de Séba, figura que ya antes habia servido á Linneo para tipo de su *Lacerta dracæna*, inscrito en la duodécima edición de su *Systema natura*. Con efecto, la figura en cuestión (lámina 101 del tomo 2.º del tesoro de la naturaleza de Séba), lejos de pertenecer á la especie que nos ocupa, presenta un saurio de una familia completamente distinta, es decir, el *Varanus bengalensis* en su edad adulta.

Lacépède y Daudin habian puesto su *Dracæna* junto á los cocodrilos, fundándose tan solo en la compresión de la cola y en el desarrollo de los escudos aquillados de los tegumentos de su dorso. Pero los adelantamientos sucesivos en el profundo estudio de su organización y de su modo de vivir, dieron margen á que los cocodrilos y los *dracænas* formasen parte de familia, ó de órdenes distintos según las ideas de los autores.

Nuestros torictes, ó mejor el género *Dracæna* de Daudin, fueron inscritos en la familia de los lacértidos, en la primera y en la segunda edición del Reino animal de Cuvier, con la diferencia, sin embargo, de que en la segunda incluía en ella tambien el *Tupinambis lacertinus* de Daudin, ó nuestro *Crocodylurus*, *ca-certinus*, el cual, en la primera, entraba en los Salvator.

Gray aceptó el género *Dracæna* de Daudin tal cual lo dejó Cuvier en 1829, pero tambien le pareció, sin duda por los mismos motivos que á Wagler, que debía darle otro nombre, en cuya elección á nuestro modo de ver no estuvo tan feliz como el erpetólogo alemán. Llamóle *Ada*, palabra griega que significa gozo, alegría. Merrem fundió el género *Dracæna* en un *Tejus*.

ESPECIE ÚNICA.—THORICTES DRACÆNA.

(Duméril.)

SINONIMIA: *La Dragonne* de Lacép., Daub., Bonnat., Latr., Cuv., de B. de S. V.;—*Lacerta dracæna* de Linn.;—*L. caudiverbera cordylus* de Séb.;—*Bicarinated Lizard* de Shaw.;—*Dracæna guianensis* de Daud.;—*Tejus crocodylinus* de Merr.;—*La grande Dragonne* de Cuv.;—*Thoricetes guianensis* de Wagl. y Wiegman.;—*The great Dragon* de Griff.;—*Common Ada* de Gray.

! CARACTERES: Partes superiores de un tono oliváceo uniforme; regiones inferiores amarillentas, matizadas de verde oscuro.

Mide cerca de un metro. Es especie originaria de la América meridional. El Museo de historia natural de París lo recibió hace muchos años de la Guyana merced á Mr. Laborde, pero no le han vuelto á mandar ningún otro ejemplar no obstante de haber llegado varias remesas de aquel mismo país. Habitaría tambien Méjico si, como cree Duméril, es la misma especie, el lagarto que los señores Humboldt y Bonpland tuvieron ocasion de observar en el lago de Valencia. En la Guyana vive en las sábanas inundadas, pretendiendo Mr. de Laborde que permanece mas bien en tierra que en el agua. De Lacépède cuenta, refiriéndose al mismo observador, que se esconde en agujeros, y que la hembra pone muchas docenas de huevos.

TERCER GÉNERO.

NEUSTICURUS.

(Duméril.)

CARACTERES: Lengua de base no envainadora, medianamente prolongada, dividida bastante profundamente en su punta, con papilas escamiformes y recargadas; sin dientes en el paladar; los intermaxilares cónicos; los maxilares comprimidos y tricúspides; ventanas nasales muy pequeñas, redondeadas, en el centro de una grande placa oval, aplanada, situada en el lado del hocico; con párpados; una membrana timpánica distinta tensa dentro del agujero auricular; un solo pliegue trasverso debajo del cuello; vientre con plaquitas cuadriláteras, lisas, recargadas, de borde libre redondeado, dispuestas en series longitudinales rectilíneas; cinco dedos no aquillados en su superficie inferior, sin dientes aserrados en sus bordes; poros á lo largo de la cara inferior de los muslos.

Este género se confunde á primera vista con el *Thoricetes* por la analogía de su escamación dorsal; pero examinándole con mas detención se ve que las ventanas nasales son dos pequeñísimos agujeros á derecha é izquierda del hocico, en medio de una

placa única; que la piel de la región del cuello solo forma un pliegue trasverso; que su tímpano está sumido en el agujero auricular; que sus escuditos ventrales están recargados; y, por fin, que hay una larga y numerosa serie de poros femorales muy marcados.

Todos los anteriores caracteres alejan igualmente los neusticuros (*νευστικός-ουρα*, cola nadadora) de los cocodrilos, de los cuales difieren además por la no homogeneidad de la escamación de su dorso.

Los neusticuros tienen la cabeza cuadrangular y bastante deprimida, particularmente en su extremidad anterior, por lo que su hocico es delgado en comparación del de los cocodrilos, y sobre todo de los torictes. La lengua, que es á lo sumo tan extensible como la de los lagartos propiamente dichos, no presenta por eso vaina ó zurrón alguno, destinado á recibir parte de este órgano, cuando entra en la boca, conforme se observa en varios géneros afines tales como los Salvator, Ameiva y *Centropyx*. Está aplanada, y se angosta á medida que se aproxima á la punta, la cual presenta una escotadura angulosa poco profunda. Su cara superior lleva papilas parecidas á escamas, por su forma losángica y su disposición recargada.

En la mandíbula superior se encuentran, delante, doce intermaxilares cónicos y sencillos; y á cada lado veinte y dos maxilares comprimidos y todos obtusamente tricúspides. La mandíbula inferior lleva un total de setenta dientes, treinta y cinco á la derecha y treinta y cinco á la izquierda; pero los cinco ó seis primeros son cónicos y los demás están aplanados lateralmente, hallándose divididos en su vértice en tres puntas romas, mas ó menos distintas. El paladar es liso.

La ventana nasal es un agujero extraordinariamente pequeño, abierto en medio de una placa oblonga, situada al lado del hocico, en la región frenal. Es el único caso conocido entre los lacértidos, pues la ventana aparece siempre, en todo ó en parte, en la placa que toca á la vez á la rostral y á la internasal, en el supuesto de que esta última, conforme se ve tan solo en los torictes, no se encuentra echada muy hácia atrás por algunas placas suplementarias que se sitúan entre ella y la rostral. La placa que lleva el orificio tiene delante otra muy pequeña que la separa de la rostral, y su borde superior se articula con la que es realmente la naso-rostral en todos los demás lacértidos. En cuanto á las placas de la cara superior de la cabeza repiten, en número y en conexiones, casi lo mismo que se ve en los lagartos propiamente dichos, pues solo hay de mas dos post-parietales y las dos occipitales laterales.

El párpado inferior es mas alto que el superior; pero ambos están ribeteados de escamas que impiden la trasparencia.—La membrana del tímpano no se halla tensa á flor del agujero auricular, como en los dos géneros anteriores, sino hundida en el agujero aunque poco profundamente.

La piel de la región inferior del cuello no forma mas que un solo pliegue trasverso orillado de escamas un poco mas dilatadas que las que les preceden. Este pliegue se halla situado en el origen del pecho.

Los miembros ofrecen el mismo desarrollo que los de los cocodrilos y de los torictes. La longitud de los dedos entre sí es tambien absolutamente la misma; todos tienen su cara inferior lisa; y dos de los posteriores (el tercero y cuarto) no están aserrados sino que á lo largo de su borde exterior ostentan una fila de tubérculos. Con poros en toda la longitud de la cara inferior de los muslos.

La cola, comprimida lo mismo que la de los cocodrilos y de los torictes, lleva igualmente dos crestas bien distintas hasta la punta.

Las escamas de las partes superiores del cuerpo se

dividen en unas que son grandes, aquilladas y en forma de losange, y en otras pequeñas, lisas y de forma irregular. El vientre lleva escuditos ó placas cuadriláteras lisas, recargadas y de ángulos redondeados.

Este género no comprende mas que una especie que es la siguiente:

ESPECIE ÚNICA.
NEUSTICURUS BICARINATUS.

(Duméril.)

SINONIMIA: *Lacerta bicarinata* de Linn., Gmel.;—*Dracénabícarinata* de Guér.;—*Thovictis quiemensis* (Pull.) de Wagl.;—*Monitor erocodilinus* de Griff.;—*Custa bicarinata* de Flem.

CARACTERES: Parte superior del cuerpo con grandes manchas ó fajas trasversas de un pardo oscuro, sobre un fondo pardo claro; costados y lados de la cola manchados de amarillo sucio sobre un tono oliváceo; partes inferiores de un blanco amarillento.

Mide como cosa de un pié. Proviene de la América meridional y probablemente de la Cayena.

SEGUNDO GRUPO.

CONICICAUDES

ó ESTRONGILUROS.

Las especies que pertenecen á este grupo no tienen todas la cola perfectamente cónica, pues hay algunos que la presentan tetrágona, pero como sus ángulos están siempre redondeados, resulta una forma que se puede denominar en cierto modo ciclo-tetrágona.

Los pleodontes estrongiluros son mas numerosos en géneros y en especies que los cateturos. La mayor parte tienen la lengua conformada del mismo modo que la de estos últimos, pero en algunos es retráctil debajo de la glótis, ó sea de base envainada, cuya disposición establece, por decirlo así, un punto de enlace entre los lacértidos y los varánidos, cuya lengua se halla enteramente alojada en un zurrón. Por otra parte hay también entre los estrongiluros un género (el *Aporomera*) que se aproxima á los varanos, no por la lengua, que es sencilla, sino por la falta completa de poros femorales y por su escamación cefálica que, en vez de componerse, como en los lacértidos, de grandes placas, cuyo número es bastante limitado y la distribución muy regular, consta por el contrario de muchas piecitas escamosas, dispuestas casi sin simetría. A la división de los estrongiluros pertenecen igualmente el género *Acrantus* que es todavía el único ejemplo hoy día conocido de un lacértido con solo cuatro dedos en cada una de sus patas posteriores.

CUARTO GÉNERO.

APOROMERA.

(Duméril.)

CARACTERES: Lengua de base no envainadora, escotada en la punta, con papilas subromboidales, subrecargadas; paladar dentado; dientes intermaxilares cónicos, sencillos; maxilares comprimidos, separados, puntiagudos, arquea-

dos; los primeros sencillos, los siguientes escotados en el vértice de su borde anterior; ventanas nasales abiertas de detrás adelante, en el lado del hocico, muy cerca de su punta entre tres placas; con párpados; una membrana timpánica tensa dentro del agujero auditivo; dos pliegues trasversos sencillos debajo del cuello; placas ventrales pequeñas, cuadriláteras, lisas, en quincuncio; sin poros femorales; cinco dedos un poco comprimidos no aquillados por debajo, los posteriores con el borde interno tuberculoso; cola ciclo-tetrágona.

Este género se distingue desde luego entre todos los de los estrongiluros por la falta completa de poros á lo largo de la cara inferior de los muslos. Esta particularidad, junto con las formas esbeltas y graciosas y con su escamación, les dan á primera vista, cierto aire de semejanza con los varanos. Pero basta examinar su lengua para reconocer desde luego que no tiene la menor analogía de estructura con la de los saurios de la familia de los varánidos, y que por consiguiente no pueden formar parte de ellos. La lengua de los *aporómeras* (*απορος-μερος*, *imperfectoratus femora*) lejos de poder entrar por completo en una vaina, como en los varanos, ni siquiera tienen en su base la mas mínima depresión para que en ella se aloje en parte, como en los *Salvator*, *Ameiva* y otros géneros afines. Mas se parece á la de los lagartos, aunque es un poco mas larga y mas estrecha; consiste en una faja gradualmente angostada de detrás adelante, con una escotadura angulosa en su punta, y en su superficie superior con papilas de forma casi romboidal y ligeramente recargadas.

Los dientes de la mandíbula superior en su extremidad anterior, ó los intermaxilares, son pequeños cónicos, puntiagudos y débilmente encorvados hacia atrás; y los de los lados, como también la mandíbula, son mas ó menos largos, robustos, separados, puntiagudos, arqueados y aplanados de derecha á izquierda; los primeros son sencillos al paso que los siguientes vienen en su borde anterior una muesca muy cerca de su vértice. El paladar lleva dientes cónicos bastante robustos, situados en dos líneas oblicuas, una á cada lado de la abertura nasal interna.

Las ventanas de la nariz son dos agujeros dirigidos hacia atrás en el lado de la punta del hocico y rodeados de tres placas cuyos bordes se repliegan en su interior. Los dos párpados están casi desarrollados por igual, observándose además que el borde inferior de la órbita forma una eminencia muy pronunciada.—El agujero auditivo es bastante grande, de forma mal determinada, pero distintamente mas alto que ancho, encontrándose detrás de los pliegues verticales de la piel, los cuales sirven al parecer para cerrarle en ciertas circunstancias. La membrana del tímpano se halla tensa dentro del agujero auricular.

La cabeza de los *aporómeras* es de forma piramidal bastante prolongada. Su cara superior no lleva grandes placas angulosas, situadas de un modo simétrico, como en la mayoría de los lacértidos, sino que son pequeñas, mas numerosas, no siendo tampoco bien regular su disposición. Por eso la escamación cefálica de los *aporómeras* tiene realmente mas semejanza con la de los varánidos y de ciertos iguanidos, que con la de los otros géneros de la familia de los lacértidos.

El cuello no es ni positivamente tetrágono, ni absolutamente cilíndrico, pues participa á la vez de ambas formas. La piel de sus partes laterales presenta dobleces que forman figuras angulosas; y la de su región inferior lleva también pliegues, pero que son trasversos y rectilíneos. Cuéntanse tres: uno bien marcado delante del pecho, el segundo, que lo está menos, en

medio de la parte inferior del cuello, y el tercero mucho mas débil aun, al través de la garganta.

El tronco, bien que casi de la misma forma que el cuello, es sin embargo mas distintamente cuadrilátero; sin presentar por eso ángulos que no estén redondeados. Esta disposición se observa mejor en la cola, la cual constituye por lo menos los dos tercios de la longitud total del animal. Lo mismo que en los lados del cuello, hay á lo largo de las superficies laterales dobleces ramificadas como en los cicluros y las iguanas.

Los miembros son bastante prolongados, pero los dedos no son precisamente muy largos. En las patas anteriores el primero es el mas corto, siguiéndole el quinto y el segundo, y luego el tercero y el cuarto que son de igual longitud. Los cuatro primeros dedos

posteriores están muy distintamente escalonados, pero el último es un poco menos largo que el segundo. No se ve el menor vestigio de poros femorales. Las partes superiores del tronco ostentan una escamación de piecitas convexas, no recargadas, dispuestas en filas trasversas. Los escuditos ventrales son pequeños, numerosos, no tienen quillas y están dispuestos en quincuncio.

La cola, no crestada ni dentada, se halla circuida por un considerable número de verticilos, compuestos de escamas largas, estrechas, cuadriláteras ó exagonales, lisas ó aquilladas.

Solo se conocen dos especies pertenecientes al género *Aporomera*, y originarias ambas de la América meridional.

CUADRO SINÓPTICO DEL GÉNERO APOROMERA.

Dorso oliváceo. { con numerosos puntos amarillos. 1. A. FLAVIPUNCTATA.
con manchas negras, circuladas de blanco. 2. A. ORNATA.

1.ª ESPECIE.—APOROMERA FLAVIPUNCTATA.

(Duméril.)

SINONIMIA: *Lacerta americana singularis*, *mas et femina* de Séba.

CARACTERES: Dorso de un pardo negruzco punteado de amarillo.

Esta especie se parece al *Varanus chlorostigma* por el conjunto de sus formas y por su coloración. Se ignora el país de donde procede, pues aun cuando Duméril dice que vive en la América meridional, lo dedujo de encontrarse este reptil en un frasco junto con otros de patria bien conocida. Su longitud total llega á un metro.

2.ª ESPECIE.—APOROMERA ORNATA.

(Duméril.)

SINONIMIA: *Ameiva celestis* de D'Orbigny.

CARACTERES: Dorso oliváceo adornado con cuatro series de manchas negras recamadas de blanco.

Es originaria de Chile, y su tamaño viene á ser dos tercios menor que el del *A. flavipunctata*.

V GÉNERO SALVATOR.

(Duméril.)

SINONIMIA: *Tupinambis* (en parte) de Daudin;—los *Sauvages* de Cuvier;—*Tejus* (en parte) de Merrem;—*Custa* de Fleming;—*Monitor* de Fitzinger;—*Exympeustes* de Kaup;—*Podinema* y *Ctenodon* de Wagler y Wiegmann;—*Podinema* de C. Bonaparte;—*Tejus* (subgénero *Teguixim*) de Gray.

CARACTERES: Lengua de base envainadora, muy larga, muy extensible, dividida por la punta en dos filetes delgados, lisos, con papilas

romboidales; paladar no dentado; dientes intermaxilares ligeramente aplanados de delante atrás, con dos ó tres escotaduras en su vértice; primeros dientes maxilares ganchosos, los siguientes rectos, comprimidos, tricúspides cuando jóvenes, tuberculosos cuando viejos; ventanas nasales en los lados de la punta del hocico, entre una naso-rostral, una naso-frenal, y la primera labial superior; con párpados; una membrana del tímpano tensa á flor del agujero auditivo; la piel de la región inferior del cuello forma dos ó tres pliegues trasversos sencillos; dorso con escamitas angulosas, lisas, no recargadas, dispuestas en fajas trasversas; placas ventrales planas, lisas, cuadriláteras, oblongas, en quincuncio; con poros femorales; cinco dedos ligeramente comprimidos, no aquillados inferiormente; dos de los posteriores algun tanto dentados en su borde interno; cola ciclo-tetrágona, un poco comprimida hacia atrás.

La palabra *Salvator* no es latina, ni tampoco se encuentra en las Sagradas Escrituras, por mas que se la emplee muy á menudo en los cantos de la Iglesia para indicar al Salvador del mundo.

Los salvadores presentan, en virtud de las pequeñas escotaduras de sus dientes intermaxilares, de su lengua de base envainadora, y de sus poros femorales, tres caracteres que los diferencian cumplidamente de los *aporómeras*. Los dos primeros caracteres citados, y además la situación de las ventanas nasales que se abren, no entre dos sino entre tres placas, sirven igualmente para distinguir los salvadores de los géneros *Enemidophorus*, *Dicrodon* y *Acrantus*. En cuanto á las señales distintivas que aislan á los *Salvator* de los otros dos géneros de lacértidos pleodontes, es decir de los *Ameiva* y *Centropyx*, cuya lengua tiene también la base envainadora, residen en sus dientes intermaxilares, los cuales, conforme hemos dicho ya, son dentados, y en el número de tres placas que circunscriben cada una de sus ventanas nasales.

Por otra parte, los salvadores carecen de grandes escudos en las piernas (*Ameiva*), y de las escamas recargadas y aquilladas del dorso y del vientre (*Centropyx*).

La lengua es muy extensible; y consiste en una